

allí su lengua, de manera que ninguno entienda (1), el lenguaje de su compañero.

8. Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras (2) y cesaron de edificar la ciudad.

9. Y por esto fué llamado su nombre Babel (3), porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10. Estas son (4) las generaciones de Sem: Sem era de cien años cuando engendró á Arphajad, dos años despues del diluvio.

11. Y vivió Sem despues que engendró á Arphajad, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

12. Y Arphajad vivió treinta y cinco años, y engendró á Salé.

(1) Muchos de los intérpretes antiguos dicen: que siendo setenta las cabezas ó caudillos de las familias, segun el testo hebreo y la Vulgata, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen á un pequeño número las matrices ú originales, mirando á todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podemos menos de admirar dos grandes milagros que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidaron su primera lengua, que era la única y que todos entendian. Los que defienden que era esta la hebrea, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios con este privilegio particular premió la inocencia con que se conservó fiel á sus órdenes y mandamientos. Y este es el sentido de S. AGUSTIN, de ORIGENES y de S. GERÓNIMO. Algunos son de parecer que la lengua Chaldáica ó Siriaca fué la que hablaron Heber y sus descendientes, y que el Chanaanéo es el verdadero hebreo; lo que intentan probar con lo que dice Isaías, *cap. XIX, 18*, y que la hebrea fué tambien confundida entonces, y que no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro fué que cada pueblo, á escepcion de la familia de Heber, comenzó á hablar una lengua nueva no entendida de los otros. Por lo cual se vieron obligados á separarse entre sí, y á seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta espocision nos parece mas conforme á la letra del testo.

(2) Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomon, que *lo que el impío teme, eso le vendrá. Prov. x, 24*.

(3) De donde lo tomó tambien Babilonia. Véase lo que sobre esta ciudad dejamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos que trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en sus designios y proyectos. *Plasm. cxxvi, 1*. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento á los que, como si hubieran de ser eternos; proyectan sin término ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

(4) Moisés vuelve á describir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxád, hasta Abram.

13. Y vivió Arphajad despues que engendró á Salé (1), trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14. Y vivió Salé treinta años, y engendró á Heber.

15. Y vivió Salé despues que engendró á Heber cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16. Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Phaleg.

17. Y vivió Heber despues que engendró á Phaleg cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18. Y vivió Phaleg treinta años, y engendró á Reu (2).

19. Y vivió Phaleg despues que engendró á Reu doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20. Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarug (3).

21. Y vivió Reu despues que engendró á Sarug doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22. Y vivió Sarug treinta años, y engendró á Nachor.

23. Y vivió Sarug despues que engendró á Nachor doscientos años: y engendró hijos é hijas.

24. Y vivió Nachor veinte y nueve años y engendró á Pharé.

25. Y vivió Nachor despues que engendró á Tharé ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26. Y vivió Pharé setenta años, y engendró á Abram (4), y á Nachor y á Aran.

(1) SAN LUCAS en su *Evangelio* pone á Chainan entre Arphaxád y Salé: y los LXX le dan tambien lugar en este mismo capitulo y en el *primero del lib. 1 de los Paralipómenos*. Pero el testo hebreo y la Vulgata lo omiten en el *Génesis* y en los *Paralipómenos*. Sobre lo cual véase lo que notamos en S. LUCAS, III, 36.

(2) Los LXX lo llaman *Ragau*, y la Vulgata tambien en el 1 de los *Paralip.* I, 23, y en S. LUCAS III, 33. En el hebreo es פֶּלֶג. La letra פֶּ, por su aspiracion fuerte se confunde casi con la articulation de la G.

(3) SAN EPIPHANTO. *lib. de Heresibus*, pone el principio de la idolatria en los tiempos de Sarug. La tradicion de los hebreos nos dice que comenzó en tiempo de Nemrod. Véase lo que dejamos advertido sobre este en el capitulo precedente. EUSEBIO *Præparat.*, *Lib. 1, cap. 6 et 9*, afirma que tuvo principio en Egipto, y que de aquí pasó á los phenicios; á los griegos, y á todas las otras naciones bárbaras.

(4) Arán fué el primogénito, despues nació Nachór y el último Abram: pero aquí la Escritura pone el primero á Abram, por haber sido el mas ilustre de los tres hijos de Tharé. En el v. 52 de este mismo capitulo se dice que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años: y en el capitulo siguiente v. 3, 4, se lee que Abram tenia setenta y cinco, cuando salió de Harán, despues

27. Y estas son las generaciones de Phare: Phare engendró á Abram, á Nachor y á Aran. Y Aran engendró á Lot.

28. Y murió Aran antes que (1) su padre Phare, en la tierra de su naturaleza en Ur de los caldeos.

29. Y Abram y Nachor tomaron mujeres: el nombre de la mujer de Abram, Sarai (2): y el nombre de la mujer de Nachor, Melcha, hija de Aran, padre de Melcha y padre de Yescha.

**Reparticion de toda la tierra entre los tres hijos del patriarca Noé.—Si Tubal concurre ó no á la fabricacion de la torre de Babel.—Cuál fué el idioma primitivo anterior á la confusion de las lenguas.—Si América fué conocida en lo antiguo.—Fundacion de España.—Tubal.—Cuestiones acerca de su venida personal á España.—Solucion.**

Eusebio, parte 10, hablando de la division de la tierra entre los hijos de Noé, dice: «A Sem le cupo la suerte desde Persia hasta la India Oriental y region de los Rinocoros, que son pueblos de Palestina, sitio que está comprendido entre Egipto y Palestina, por la parte del mar Rojo. A Cham le fué dada por suerte, la tierra de los Rinocoros hasta Gades,

de la muerte de su padre, como espresamente se vé en los *Hechos* vii, 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta; de lo que resulta que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenia ciento y treinta años; ¿cómo pues se dice aquí que tenia setenta cuando engendró á Abrám, á Nachór y á Arán? Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por orden de nacimiento sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes; de manera que Arán naciese á los setenta años de Tharé, y Abrám á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradiccion que aquí se advierte. S. Agust. *Quest. xxv, in Génes.*, dice: sería indisoluble esta controversia, si no se explicase por *recapitulacion*.

(1) En el *cap. xxv, 18*, se lee esta misma espresion, y allí se explica. El hebreo: *Y murió Arán sobre faces de Terah su padre*, esto es, antes que su padre.

(2) שרַי, significa *Princesa mia*; y מלכה, *Reina*. Por lo que hace al nombre de Yesca, que en el hebreo se dice יסכה, y que muchos Padres é intérpretes quieren que fuese otro nombre que tenia Sarai, parece derivado de סכך, *abrió, protegió*: como si dijéramos *cubierta ó velada*. Las mujeres casadas llevaban un velo que las distinguian de las que no lo eran. Y Sarai, cuando Abimelech rey de Gerara hizo que la quitasen á Abrám para tomarla por mujer, es verisimil que no llevase dicho velo, y esto con el fin de persuadir que era su hermana. Despues fué llamada *Isách*, ó como si dijéramos *cubierta ó velada*, á causa del velo que le dió el rey de Gerara, ordenándole que lo llevara como mujer casada, para no esponer á Abrán su marido á otro lance como el que le habia pasado. *Génes. xx, 16*.

Sentado esto, se prueba tambien claramente que Arán era el mayor de los hijos de Tharé y no Abrám: porque asegurándonos la Escritura, *Génes. xxi, 5 y xxv, 20*, que Sarai tenia noventa

50. Y Sarai era estéril, y no tenia hijos.

51. Tharé pues tomó á Abram su hijo, y á Lot hijo de Aran, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos (1) de Ur de los caldeos (2) para ir á la tierra de Chanaan: y vinieron hasta Haran (3), y habitaron allí.

52. Y fueron los dias de Phare doscientos y cinco años, y murió en Haran.

hacia la parte de Mediodia. A Japhet, le cupo la parte que mira al Aquilon, desde Media hasta Gades y cerca de los Rinocoros. Pero estos nombres, desde Eusebio hasta nuestros tiempos están muy trocados. Oigamos al abad Carrillo, fol. 8. Dividió Noé la tierra en sus tres hijos. A Sem le cupo (habiendo echado suertes), la Asia, que llama-

años, cuando Abrám tenia ciento, esto es, diez años menos que Abrám; si Arán, padre de *Isách*, hubiera sido menor en edad que Abrám, resultaria que hubiera sido padre de Sara no teniendo sino solos ocho ó nueve años. Lo que parece muy repugnante.

(1) Aquí comienzan los cuatrocientos y treinta años, los cuales cumplidos salieron de Egipto los Israelitas. *Exod. xii, 40*.

(2) Ur, ciudad célebre por haber dado nacimiento á Abrám. Unas veces es llamada en la Escritura ciudad de la Chaldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Chaldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Euphrates hacia el Tigris, y por esto dice Dios que habia sacado á Abrám de la otra parte del rio. Se llamaba *Ur*, que en hebreo significa *fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, simbolo del sol. Esta mgoilfoeta pudo haber dado lugar á lo que se dice en *Esdas, ix, 7*, que Abrám fué sacado del *fuego de los caldeos*: y tambien á la fábula de los judios que pretenden que los Chaldeos arrojaron al fuego á Abrám, porque despreciaba sus idolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente. S. Agustín y S. Gerónimo lo refieren sin reprobarlo absolutamente. No consta que Abrám adoró los idolos, pero de Tharé y de Nachór se dice espresamente en el *libro de Josue, xxiv, 2*. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como idólatra, juntamente con Tharé y Nachór, es muy cierto que por los esmeros de Sem, que aun vivia, y por una particular gracia suya, le preservó de semejante impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprender á Tharé y á Nachór, *servieron á Dioses estrangeros*. Esto no obstante, S. Agustín de *Civil. Dei, libro xvi, cap. 12*, y otros muchos Padres é intérpretes, los cuales trataron este punto con suma delicadeza y profundidad, parece afirmar que el culto del verdadero Dios se conservó en la familia de Heber y de Thará, ó que por lo menos no se profanó con cultos idolátricos.

(3) Harán ó Carrán, ciudad de la Mesopotamia, que despues fué llamada *Carre*, situada entre el rio Caboras y el Euphrates, y fué despues célebre entre los romanos por la derrota de Craso.

mos Asia Mayor. A saber, es desde la tierra santa de Palestina y Persia, hasta las islas Orientales. A Cham la Africa, que comienza desde el Nilo, discurre por las riberas del Mediterráneo, llega al Océano, y vuelve al cabo de Buena Esperanza, hasta llegar á donde desagua en el mar Océano el rio Nilo. A Japhet le fué dada la Europa y parte de la Asia, que llamamos Asia Menor, y se dilata á la parte del Setentrion.

«Sem tuvo cinco hijos. Elam de quien descienden los elamitas en los reinos de Persia; Assur de quien proceden los asirios. Arsajad padre de los caldeos y hebreos; en este se continuó la línea de Cristo, segun la carne, y es el abuelo 63, como lo dice San Lucas; tuvo asimismo á Lud de quien dimanaron los lidos en Asia, como dicen San Isidoro y Josefo. El quinto hijo fué Aram, de quien traen su origen los armenios, que son los syros, como enseña Abraham Ortelio. Refiérense estos hijos de Sem con sus familias y descendientes en el Génesis, cap. 10.

Fueron los hijos de Cham, segundo ó tercero hijo del patriarca Noé; Chus, de quien nacieron los sabeos en Arabia, y los sidones en Fenicia. Tuvo tambien á Mesraim, de quien proceden los egipcios y philisteos, y fué el que edificó la ciudad de Memphis. El tercero fué Phut, de quien proceden los etiopes, lybicos y mauritanos, cuyo rio se llama Phut, el cual corre por tierra de Marruecos. Del cuarto hijo que fué Canaan, á quien se encaminó la maldición de su abuelo Noé, descienden los sidonios, hethéos, jubeseos, amorreos, xergeseos y hebeos.

Japhet, tercer hijo de Noé, tuvo siete hijos, como lo dice el testo sacro y Josepho. Del primero descienden los de Galacia, parte de la Asia Menor, que despues se llamaron gabos gregos. El segundo Magog, del cual nacieron los masaquetas, guetas, scitas, tártaros, turcos y medos. Añade San Gerónimo sobre el cap. 38 de Ezequiel, que los moradores de esta ciudad de Mogog, esto es, los medos, se pasaron al Setentrion; de los cuales descienden los godos. El tercer hijo fué Madai, de quien traen su origen los medos, que habitaban junto al mar Caspio, y dieron principio á la segunda monarquía de los medos, representada en los pechos de plata de la estátua de Nabucodonosor. El cuarto hijo fué Javan, el que vino á España con Tubal, y de quien dimanaron los pueblos llamados javanos ó jonios, y de ellos tomó el nombre el mar Jonio, los cuales ocuparon las islas del Archipiélago, y parte de Italia y Sicilia, que antes se llamó Tharto. Esto dice la glosa interlineal, sobre el cap. 10 del Gén., hablando de Tarto hijo de

Javan, este tuvo otro hijo llamado Cethim, que habitó la isla Chipre, donde hay una ciudad de su nombre llamada Cethim. Esta palabra Cethim ó Retim en latin, es lo mismo que Italia; los javanos poblaron tambien la isla de Rodas.

El quinto hijo de Japhet fué Tubal, primer fundador y monarca de España. De quien dice San Gerónimo, descienden los celtiveros, que Josepho los llama iberos. Oigamos al santo doctor, sobre el cap. 27 de Ezequiel, dice. *Hispani, qui ab Ibero flumine hoc vocabulo nuncupantur*. Trata de las naciones ó pueblos que descendieron del patriarca Tubal, y nombra á los iberos Occidentales: de los cuales afirma que los antiguos dieron á los españoles el nombre de iberos por rio Ebro, que corre por el reino de Aragon.

El mismo santo doctor San Gerónimo en las cuestiones ó tradiciones hebreas, sobre el cap. 10 del Génesis dice. *De Sem hebrei. De Japhet populus gentium nascitur*. De Sem descienden los hebreos, y de Japhet los gentiles, que se habian de convertir á la fe verdadera; y luego tratando de los hijos de Japhet, añade. *Thubal iberi, qui et Hispani à quibus celtiberi*. De Tubal nacieron los iberos, que despues se llamaron españoles, de quien descienden los celtiberos, Josepho en su libro de Antigüedades. *Thobelus Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt iberi*. Que Tubal haya sido el primer fundador y principe de España, afirmanlo Basco, Florian, Mariana, Carrillo y casi todos nuestros historiadores. El sexto hijo de Japhet fué Mossoch, de quien proceden los moscovitas: el sétimo hijo fué Thiras, de quien descienden los traces ó pueblos de Tracia, que ahora se llama Rumania á la parte de Constantinopla. De estos hijos de Noé y sus nietos se pobló el mundo, y se formaron los reinos, imperios y provincias.»

Cumplidos los cien años primeros despues del diluvio en que se multiplicaron las familias de los hijos y nietos del patriarca Noé; algunos de estos trataron de peregrinar á las tierras de su designio para acomodarse en estas, conforme á la division que habia hecho Noé, y el derecho que les habia dado. No parece que aguardaron á la confusion de las lenguas, ni que se hallaron todos en la fábrica de la soberbia torre de Babel, segun algunos, torre de impiedad. Esta es la razon, porque en todo el discurso de la historia de la torre no se hace mencion de Noé, de Japhet, ni de su hijo Tubal, ni de Sem, ni de su hijo Arphajad. Antes bien, dice Torniello, que Arphajad ya se habia partido á poblar las tierras que le cupieron en suerte, 120 años antes que

comenzase el reino de Babilonia. Esto mismo parece estar conforme con el sentir de algunos modernos acerca de nuestro patriarca Tubal, que no concurrió á la fábrica soberbia de Membrod, sino que muchos años antes de la torre ó reino de Babilonia vino á España; y obligó á partir primero que otros el conocer que esta provincia estaba muy distante, y entre las del Occidente, la que por muchos siglos se ha juzgado por la última ó fin de la tierra.

Para mayor claridad se ha de notar, que el testo sagrado no dice que todos los hijos y nietos de Noé fueron de Oriente al campo de Senaar, donde se edificó la torre de Babel, solo dice. «Y como partiesen de Oriente, hallaron una campiña en la tierra de Senaar y habitaron en ella.»

Gén. 11, 2. Y así pregunta Santo Tomás sobre estas palabras. Si todos juntos salieron de Oriente, y fueron á Senaar ó solo los mas principales? Y resuelve, que no consta de este lugar de la Escritura.

El cardenal Cayetano, in *Catena Lipomani*, esplicando estas citadas palabras del Génesis, dice: «No se ha de entender que todo el linaje humano se partió de Oriente para ir á Senaar, ó que hubiese llegado á Babilonia, esto no lo dice la letra del testo sagrado, ni esta inteligencia es conforme á razon: luego bien pudieron Tubal y otros descendientes de Noé salir de Oriente para poblar otras regiones. Lo que dice la Santa Escritura es que perseverando en toda la tierra una misma lengua, aquellos que en esta ocasion se hallaron en Oriente, y fueron á Senaar; así añade Lipomano en su *Catena*, que estos príncipes y pueblos que salieron de Oriente y fueron á Senaar fueron de la progénie de Sem. Siguen esta opinion Archiloco *de tempore*, el caldeo Berroso, lib. IV, y el coronista Martel, año 1760. Beuter, fól. 15. Añádase á esto, que la Sagrada Escritura inmediatamente despues de haber remontado el linaje de Japhet, Gén. 10, y antes de referir la historia de Babel dice con referencia á los hijos de Noé: «Por estas fueron repartidas las islas de las gentes en sus territorios, cada uno conforme á su lengua y sus familias en sus naciones.»

Que por los descendientes de la Japhet fueron pobladas y divididas las islas y regiones de gentiles, y en las últimas palabras del mismo capitulo dice la historia sagrada, haciendo relacion á los descendientes de Noé: «De estos fueron divididas las gentes en las tierras despues del diluvio.»

No dice despues de la confusion de las lenguas, sino despues del diluvio, dando lugar á que enten-

damos que despues del diluvio, y antes de la division de las lenguas, Tubal y su familia se dividió de los demas, y vino á poblar á España, aunque despues de la fábrica de la torre de Babel; dice el testo, que los dividió desde aquel lugar por todas tierras: esto se entiende de los que se hallaron en la fábrica de dicha torre, pues leemos en la sagrada historia, que habla de la division de las naciones en el cap. 10, y despues en el cap. 11, de la confusion de las lenguas, y no se ha de dejar el orden de la Sagrada Escritura, sino que de ello se siga grave inconveniente y probado con sólido fundamento.

San Agustin in *Catena Lypomani*, pregunta qué lengua hablaba todo el linaje humano, antes de la torre de Babel? Y responde, que la hebrea: lo mismo dice Rábano y la glosa griega, en la misma *Catena* da la razon porque Heber en quien se conservó la dicha lengua, no fué castigado con la confusion del idioma que hablaba: porque no concurrió á la obra de la fábrica de la torre de Babel; palabras que pueden aplicarse al patriarca Tubal y á su familia. Theodoretto citado de Lipomano prueba, que la lengua mas antigua fué la siriaca, porque los nombres Adam, Abel, Cain y Noé son siriacos.»

En nuestro mapa primero de la poblacion de la tierra y su reparticion entre los tres hijos de Noé, solo presentamos nuestro hemisferio ó continente y no el de América, porque á aquel hemisferio y no á este es al que se contraen los sucesos todos que se refieren en el Antiguo y Nuevo Testamento; aunque si bien no aparece esplicito y terminante en la Sagrada Escritura, no obstante el continente americano ha sido tambien poblado por los hijos de Noé. Las palabras del testo sagrado, al espresar la bendicion que el patriarca Noé dió á sus hijos Sem, Cham y Jafet, no solo se han de entender como historiales, dice un escritor del siglo XVII, sino como proféticas de lo que habia de suceder, pues que como inspiradas por Dios atendian á lo presente y lo futuro. En el cap. 9, v. 27 del Génesis se dice: *Dilatet Deus Iaphet*. Ensanche Dios á Japhet.... Y esta profecía de Noé claramente se verifica, como espresa Santo Tomás.

Aun quando al parecer los antiguos no tuvieron claras noticias del nuevo mundo de Colon, sin embargo, no falta un Marineo Sículo con algun otro que sostenga que la América fué poblada en lo antiguo, olvidada despues, y descubierta y conquistada últimamente. El citado Marineo Sículo afirma que Platon la describió bajo el nombre de Atlante, y

que Séneca, como en profecía habló de su descubrimiento cuando dice:

*Veniens annis  
Sæcula seris, quibus Occæanis  
Vincula rerum laxæ, et ingens,  
Pateat tellus Tisphisque novos  
Detegat orbés,  
Nec sit Terris ultima Thile.*

PRIMEROS POBLADORES DE ESPAÑA.

.... Cuando se dice que Tubal pobló la Iberia, dice un historiador, no se debe entender esto de poblacion personal inmediata, y por sí mismo; sino que como gefe de familia por medio de sus nietos y descendientes, fué príncipe y origen de aquellos pueblos. Este parece ser el sentido natural de Josefo, y en el mismo le entendieron San Gerónimo, San Isidoro y el arzobispo D. Rodrigo, pues siguiendo la mente de aquel historiador se contenta con atribuir á los españoles celtiberos, respecto de Tubal, solamente origen y descendencia. Las palabras de Josefo, segun la version de Segismundo Gelenio, mas conforme al original que la de Rufino, son estas: *Quin et Thobelus Tobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi.*

San Gerónimo, aludiendo al testo de Josefo, se esplica así (1). «Japhet, hijo de Noé, tuvo siete hijos. Estos poseyeron algunas tierras en Asia, como son las que se contienen desde el Tauro y Amano, montes de la Celeciria y Cicilia hasta el rio Tanaís; y en la Europa hasta Cádiz; dejando sus nombres á las tierras y gentes. Asi Gomer son los galatas, mogoles, scitas; Javan, los jones ó griegos; Tubal, los iberos ó españoles, de donde los celtiberos; aunque algunos sospechan que estos son los italianos.» Estas son las palabras que casi copió San Gerónimo de Josefo, añadiendo la espresion de los españoles. Que ni uno ni otro hablen de poblacion inmediata personal, se convence lo primero por el fin de esta enumeracion: que es mostrar que toda la tierra se pobló por los hijos y descendientes de Noé, y señaladamente parte del Asia y toda la Europa por los de Japhet. Y para que todos los pueblos traigan de aquí su origen, su lengua y su nombre, no se necesita poblacion inmediata, y venida personal de los primeros patriarcas. Lo segundo,

porque aunque Josefo y San Gerónimo en la corteza de la letra parecen dar á entender establecimiento personal, en otras espresiones del mismo sentido se contentan con solo descendencia. Josefo, por ejemplo, dice, que de Madai descien den los medos; de Jaban los jonios y todos los griegos: *Ex aliis Japheti filijs Javane et Mado, ab hoc Madæi descendunt. Græcis Mædi nominati: à Javane vero Jonia, totumque Grecorum genus.* Inmediatamente prosigue: *Quin et Thobelus Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi.* Por el cual contesto se verifica que por lo mismo toma Josefo la espresion dar origen, que dar asiento ó fundacion. Lo tercero, porque así parece lo entendió San Gerónimo cuando dice, que de Tubal vienen los iberos y de estos los celtiberos: *Tubal, iberi à quibus celtiberi*: lo cual solo nota descendencia y origen.

Lo mismo se convence espresamente por San Isidoro que copió las palabras de Josefo y de San Gerónimo, y las entendió en el mismo sentido que intentamos. *Filii autem Japhet* (dice en el lugar citado) *septem nominantur: Gomer ex quo Galatæ, id est, Galli. Magog, à quo arbitrantur scitas, et Gottom traxisse originem.... Tubal à quo Iberi, qui et Hispani, licet quidam ex eo, et italos suspicentur. Masoc, ex quo capadoces sunt, etc.* Donde atribuye la posicion inmediata y personal de estas tierras, no precisamente á los hijos de Japhet, sino á todas las gentes ó generaciones que de ellos traen su descendencia; y casi solo espresa que de Tubal vienen los iberos. Y en el mismo sentido esplica todas las poblaciones de los hijos y nietos de Noé.

Mas claro aun habla el arzobispo D. Rodrigo, que despues de haber dicho que los hijos de Japhet poseyeron parte del Asia, y toda Europa hasta Cádiz, manifestamente entiende esta posesion, inmediata y personal, sino por medio de los descendientes: pues añade, que de Tubal procedieron los iberos ó españoles, y que los hijos de este patriarca fueron los primeros, que llevados de la curiosidad caminaron hácia lo último del Occidente, y pasados los Pirineos penetraron y poblaron en España; sus palabras son: *Filii Japhet ab Amano et Tauro Montibus Syriæ et Ciliciæ quæ sunt in Asia, et totam Europam, usque Gades Herculis, in finibus Hispaniæ possederunt..... Quintus autem filius Japhet fuit Tubal, à quo Iberi, qui et Hispani (ut dicunt Isidorus et Hieronimus) processerunt. Filii autem Tubal; diversis provinciis peragratis curiositate vigili Occidentis ultima petierunt, qui in Hispaniam venientes, et Piri-*

(1) Sobre la venida de Tubal. Mohedano, 1, 234.

*naei fuga primitus habitantes in populos excrevere* (1).

Muchas cosas hay dignas de notarse en este testimonio del arzobispo D. Rodrigo. La primera, que cuando dice que los hijos de Japhet poseyeron á España, no habla de posesion inmediata; pues segun él los primeros que entraron en España fueron los hijos de Tubal, por consiguiente, no los hijos sino los nietos de Japhet. Lo segundo, que si habla de posesion inmediata, entonces por hijos de Japhet entienden todos sus descendientes. Lo tercero, que no dice que Tubal viniese á poblar á España, sino que de él procedieron los españoles. Lo cuarto, que esta es la inteligencia que atribuye á San Gerónimo y San Isidoro, y por consecuencia forzosa tambien á Josefo, que es la fuente de esta noticia. Lo quinto, que los hijos de Tubal fueron los primeros que vinieron á España, y se establecieron en la altura de los Pirineos, despues de lo cual, creciendo en familias, poblaron toda la Península hasta Cádiz. Sin duda, este grande hombre conoció la mucha inverosimilitud que habia en que Tubal, dejadas tantas regiones intermedias, viniese á poblar lo último de Europa. Por esta causa lo aplica á sus hijos, de los cuales es menos inverosímil, y aun les busca el incentivo de la curiosidad. Y protestando que sigue á San Gerónimo y á San Isidoro, manifiesta ser su sentir que la inteligencia dada por estos santos á Josefo, no fuerza á traer á Tubal á España, sino solo á sus descendientes; y no hay duda que vencida la dificultad de que Tubal por sí mismo no viniese á España, las autoridades alegadas no prueban que vinieron á ella mas sus hijos, que sus nietos ó viznietos; sino solo que los primeros pobladores nuestros fueron descendientes suyos. Y en este sentido solamente es, en el que se puede entender que Tubal fué el primer poblador de los celtíberos, esto es, progenitor ó raiz de donde proceden los primeros hombres que vinieron á estas provincias.

Los PP. Mohedanos en su Historia literaria de España asientan su opinion acerca de esta materia, diciendo lo que literal trasladamos seguidamente: «Casi cien años despues del diluvio universal, que nos refiere la Santa Escritura cerca del nacimiento de Phaleg, segun advierte un autor moderno (2), estando bastantemente multiplicado el género humano, determinó Dios la dispersion de las gentes. Se

efectuó esta por causa de la confusion y multiplicidad de lenguas que habia en todas las familias, de que resultaba no entenderse unos á otros. Por este tiempo vivian Tubal y su sobrino Tarsis; y es innegable que pudieron uno y otro, ó ambos venir á poblar á España con sus familias respectivas. Pero es verisímil que vinieran? Creemos que no. Parece mas regular que estos inmediatos descendientes de Noé se quedaran en algunas de aquellas regiones cercanas al campo de Senaar, donde se hizo esta dispersion. A lo menos si hubo algun orden y método en aquella division, así debia suceder, atendiendo al derecho de ser mas inmediatos al comun padre Noé.

La fuerza de esta conjetura se conocerá mejor, si se advierte con el autor citado que poco tiempo despues de esta dispersion, se hallaban las gentes en una increíble barbárie é incultura, ignorando las leyes, las artes y ciencias, y aun los mas claros principios de la vida civil, y de la sociedad; recogidos en grutas y cuevas, viviendo casi como brutos; sin tener mas alimentos que los que le suministraba la tierra por sí misma; y finalmente, sin conservar el mas pequeño conocimiento de las artes que sabian Noé y [sus hijos, y verisímilmente sus nietos. De esta prodigiosa inundacion de ignorancia, que siguió á la otra de las aguas, se habian esceptuado, prosigue nuestro autor, algunas familias que se quedaron á vivir en las llanuras de Senaar y en sus inmediaciones. Los primeros conocimientos no se perdieron enteramente en los pueblos que se fijaron allí cerca, como por ejemplo en Persia, Siria y Egipto. Este es el medio, dice nuestro autor, por el cual se han extendido y perfeccionado insensiblemente los diferentes ramos del conocimiento humano. Pero á escepcion de este pequeño número de familias, el resto de la tierra tenia una vida brutal y bárbara. Supuestas las referidas conjeturas, que son á la verdad razonables y verisímiles, quisiéramos preguntar á nuestros historiadores; ¿qué sugetos serian mas á propósito para conservar los primeros conocimientos humanos? Sin duda responderian que los inmediatos sucesores de Noé, y entre ellos Tubal y Tarsis. Es razonable y verisímil esta respuesta, porque mientras mas se apartaba en los grados de descendencia del trono de Noé, mas crecía en la ignorancia y olvido de las artes y ciencias, desfigurándose mas las tradiciones, ó perdiéndose absolutamente. Ahora bien: si el conocimiento de algunas artes y ciencias se conservó en los pobladores de Senaar y sus inmediaciones, segun nos consta de algunos documentos y vestigios

(1) De rebus Hispan., lib. 1. cap. 4.  
 (2) Mr. Guoguet en la Introduc.